

Unas palabras para empezar

Juan Ramírez de Lucas

ARQUITECTURA abre ventanas. La afirmación sirve igualmente en su sentido general que en el particular de hoy, referido a esta Revista. Y las abre con toda alegría, y también con toda responsable conciencia, a los panoramas múltiples del arte de nuestros días, tan vario, contradictorio y, en definitiva, poco conocido.

Nadie como los arquitectos están obligados a conocer el panorama mundial del arte en cada momento. Si la máxima aspiración de la arquitectura es lograr que sea una integración de todas las artes, un arte completo, mal se podrá conseguir esa síntesis si se desconocen, hasta el mínimo detalle, los componentes de que se ha de servir el conjunto.

En una época tan confusa y amenazada como la que vivimos, el arte no es sino fiel reflejo de ese humano estado de ansiedad permanente, de búsqueda incesante. Los campos de la ciencia se han ensanchado hasta términos casi infinitos y el arte no ha permanecido ajeno a esas conquistas, tanto en el mundo de lo cósmico-espacial como en el de la atomización de la materia. Se ha motejado al arte actual de "callejón sin salida"; no lo creemos. Siempre existe una salida, hasta para los casos de incendio.

Lo que ocurre es que el hombre está desconcertado ante el inmenso avance de la técnica y el estancamiento de los valores morales. De hecho, existe una desproporción insalvable que es, en definitiva, la tragedia de toda la cultura actual. En esta situación el artista tantea casi a ciegas buscando los nuevos caminos salvadores. Y los caminos que halla son extraños, desconocidos; por eso su obra irrita muchas veces, porque obliga al espectador en cada momento a quemar sus naves anteriores, las adquiridas en la costumbre, con las que mejor o peor podía navegar algo.

El arte tiene mucho de confesión, de liberación de la conciencia y la subconsciencia. No existe arte sin comunicación, sin intención de dialogar. Pero a veces el artista encuentra un lenguaje que muchos no comprenden; entonces éstos se soliviantan y claman iracundos, sin meditar en que el "don de lenguas" es una gracia celeste y que para llegar a dominar cualquier idioma lo que hay que hacer es estudiarlo con paciencia y dedicación.

La ventana que abrimos hoy al panorama estético del mundo se abre para todos, sin miradas miopes ni estrábicas. Se quiere que entren por ella todos los aires, con la sola condición de que éstos sean puros y fecundantes.

Para terminar, no encontramos mejores palabras que unas que dejó escritas ese gran hombre acabado de fallecer que se llamó Eduardo Torroja y que podemos suscribir íntegras: "Lo que importa no son las opiniones que dé el autor, que no pretende imponérselas a nadie; no importa estar o no de acuerdo con muchas de las que exponga. Lo que se pretende es tan sólo llamar la atención sobre ellas, porque lo esencial es meditar una y otra vez sobre las diversas cuestiones planteadas hasta formar un criterio propio y consciente."

La reconstrucción monumental española, según el arquitecto Piero Gazzola.—Invitado por el Colegio de Arquitectos de Madrid, permaneció unos días entre nosotros el profesor Piero Gazzola con objeto de pronunciar una conferencia sobre el sugestivo tema: "Un problema de civilización: la salvación de los monumentos de Nubia", celebrada en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El arquitecto italiano Gazzola es un especialista en cuestiones arqueológicas y ostenta, conseguido por oposición entre los más expertos arqueólogos, el cargo de representante de la Unesco para las excavaciones y restauraciones de arte e historia. Como ya se sabe, Gazzola es el autor de un audaz proyecto para elevar en bloque el gran templo de Abu Simbel (unas 300.000 toneladas de peso) hasta una altura de 62 metros, que es la que alcanzarán las aguas cuando la gran presa de Assuan esté terminada.

Durante su estancia madrileña tuve la satisfacción de conversar con Gazzola, y de su charla sólo queremos destacar ahora la opinión que le mereció su primera visita a Toledo:

—La impresión que me ha causado Toledo es imposible de resumir en pocas palabras. Tardaré mucho tiempo en reponerme de esa emoción tan fuerte. En la visita a esa ciudad he podido comprobar que el país de Europa, junto con Italia, donde mejor se realizan las reconstrucciones artísticas es España. Con mucha más propiedad y cuidado que en ningún otro sitio.

La obra literaria del pintor Gutiérrez Solana.—Todos conocen a Gutiérrez Solana como uno de los pintores más fuertes y raciales que han existido en España después de Goya. Pero pocos conocerán a otro Solana que se desarrolló paralelamente al pintor y que constituye la clave anímica del pintor de los carnavales y las escenas suburbanas. Nos referimos al Solana escritor de raros libros, en los que dejaba constancia de sus experiencias callejeras por la periferia de las grandes ciudades, en especial de Madrid.

Recientemente la editorial Taurus ha reunido en un solo volumen todos los escritos encontrados hasta la fecha del pintor, publicándolos con el título general de *Obra literaria*.

La literatura solanesca es directa, muy personal y descriptiva hasta los más leves de-

talles. Siempre los temas elegidos son los que quedan un poco al margen de la vida normal, seres de un mundo tenebroso y violento en el que Solana gustaba tanto de bucear.

Leyendo a Solana comprendemos mejor al Solana pintor, aunque su literatura no esté a la altura cimera de su vigorosa pintura. Literatura demasiado ingenua en muchas ocasiones, no por los temas que aborda, que siempre son dramáticos y escatológicos, sino por la manera de desarrollarlos, sin la picardía del verdadero escritor.

Berlín oriental ha comenzado a construir el "Centro Socialista", conjunto urbano de amplias dimensiones.—Todos los visitantes de Berlín han podido comprobar la esencial diferencia entre el aspecto arquitectónico de los dos sectores berlineses, el occidental y el oriental. En el oriental hasta ahora sólo se había construido la pomposa "Staline Alleé", en el peor de los estilos soviéticos.

Tan grande es la desigualdad y discrepancia estética de los dos Berlín, que algunos ya opinan que de seguir unos pocos años más sin reunificarse la capital, Berlín será en el futuro como una imagen viva del dios Baco, con sus dos caras de visaje totalmente opuesto.

El centro del Berlín oriental era un informe montón de ruinas, en las que sólo se mostraban libres de escombros las calzadas para el tráfico rodado. Mas este panorama desolador ha comenzado a cambiar con los trabajos previos de la construcción del ambicioso "Centro Socialista", centro que no se refiere a organismo o domicilio social, sino a centro de la ciudad.

La zona donde va a construirse lo más representativo del Berlín oriental abarca una gran extensión entre Lustgarten, la estación de ferrocarril de Friedrichstrasse y el río Spree. El proyecto se centra en el ensanchamiento de la plaza Marx-Engels, que se convertirá en una enorme explanada apta para las concentraciones masivas, que estará presidida por un obelisco de 200 metros de altura y en cuyo mármol será grabada la paloma de la paz que diseñó Picasso.

Paralela a esta obra se comenzará también la elevación del "Berlín Tourist", un hotel para viajeros de once plantas; un cinema y un teatro nuevos; un pabellón de exposiciones en el que será instalado el restaurante "Moscou" y otros edificios destinados a viviendas. Después de un año de

obras, y ante el lento ritmo de éstas, se ha anunciado que dicho centro no podrá inaugurarse hasta el año 1965 como mínimo.

Un filósofo y un cardenal, en la Academia Francesa.—Los últimos "inmortales" franceses que han ingresado en la Academia no corresponden en su procedencia en lo que suele ser la norma general imperante en dicho organismo, en el que tienen más fácil acceso los novelistas, poetas y otros escritores de ficción. El filósofo Jean Guitton y el cardenal Eugenio Tisserant han sido los dos últimos ocupantes de sillones.

Guitton es un escritor de temas filosóficos, como bien lo indican los títulos de algunas de sus obras: *La vocación de Bergson*, *La filosofía de Newman*, *Actualidad de San Agustín*, *La Iglesia y el Evangelio*, *Problema y misterio de Juana de Arco*, etc., y además de filósofo es un apasionado pintor, como él mismo ha declarado: "La música para mí es un mundo cerrado; yo me siento delante de ella como un incrédulo ante la mística. En revancha, soy profundamente adaptado al mundo de las formas. El café, el alcohol, el tabaco son excitantes intelectuales; para mí el mejor excitante es el color."

Cuando Guitton está fatigado se pone a pintar con una gran pasión, y los resultados son bastante estimables dentro de una tendencia realista-expresionista.

Montherlant impuso la moda de no presentarse personalmente a la elección de candidatos para la Academia, y en el caso del cardenal Tisserant quien le ha preparado el terreno ha sido el protestante André Chamson. Tisserant estaba ausente de Francia más de cincuenta años, pues, como se sabe, el sabio experto en lenguas orientales habita en Roma desempeñando cargos muy responsables cerca del Vaticano.

Tisserant no votó a Pío XII cuando éste fué nombrado Papa; no obstante, se produjo después una amplia y sincera colaboración entre ambos. Tisserant es un francés desconocido para los franceses, y por ello muchos pensaban iba a tener dificultades para el ingreso en la Academia. A este respecto acertó el ingenioso Marcel Achard cuando comentaba con sus amigos: "Ya veréis cómo entra con igual facilidad que una carta por el buzón de correos." En efecto, el cardenal Tisserant obtuvo dieciocho votos de veinte académicos que votaron.